Nicolás de la Cruz y Bahamonde, conde de Maule

El Puerto de Santa María (del tomo XII de *Viage de España, Francia e Italia* (1812)

Estudio introductorio, notas y plano

por
Javier Maldonado Rosso*
y
Miguel-Ángel Caballero Sánchez**

El Puerto de Santa María (Viage de España, Francia e Italia (1812), vol. XII)

Introductory study, notes and route

Resumen: La visión sobre El Puerto de Santa María dada por Nicolás de la Cruz Bahamonde, conde de Maule, en su obra *Viage de España, Francia e Italia* (vol. Viii, publicado en 1812) tiene un indudable interés para el conocimiento de su historia. Esta edición se presenta con anotaciones aclaratorias acerca de algunas de sus afirmaciones y opiniones y con un breve estudio crítico introductorio sobre el autor y su obra y sobre la situación económica de la localidad en periodo de tan importantes cambios como fue el comprendido entre los últimos años del siglo XVIII y los primeros del siglo XIX.

Palabras clave: El Puerto de Santa María, Ilustración, liberalismo, Nicolás de la Cruz Bahamonde, conde de Maule.

Abstrac: In his work 'Viage de España, Francia e Italia' (vol. Viii, published in 1812), Nicolás de la Cruz y Bahamonde, Count of Maule, reported his view of El Puerto de Santa María. His view is of undoubted value since it provides a deep insight into the history of the city. This article presents explanatory remarks on some of his assertions and thoughts as well as a brief preliminary critical study on the author, his work and on the economic situation in the city during the period of great changes from the late 18th and early 19th centuries.

Key words: El Puerto de Santa María, Enlightenment, Liberalism, Nicolás de la Cruz y Bahamonde, Count of Maule.

Nicolás de la Cruz Bahamonde (1757-1828), más conocido como conde de Maule, dedicó a El Puerto de Santa María las páginas 476 a 524 del tomo duo-

* Centro Municipal del Patrimonio Histórico de El Puerto de Santa María y Grupo de Estudios Históricos "Esteban Boutelou" de la Universidad de Cádiz. javier.maldonado@uca.es
** Centro Municipal del Patrimonio Histórico de El Puerto de Santa María. miguelangel.caballerosanchez@elpuertodesantamaria.es
Fechas de recepción, evaluación y aceptación del trabajo: 8-XI, 8-XII y 16-XII-2009

décimo de su obra *Viage de España, Francia e Italia*, publicada entre los años 1806 y 1813. Este texto del conde de Maule tiene un indudable interés testimonial (pues el autor no sólo describe, sino que opina e, incluso, ofrece recomendaciones sobre diferentes asuntos) y constituye una fuente bibliográfica para el conocimiento de la historia de El Puerto. En este segundo sentido, el texto debe ser tomado con la precaución que requiere todo escrito que pretende mostrar algún aspecto de la realidad pasada o coetánea. Y en este caso concreto hay que considerar varios factores que podrían inducir a los lectores a confusiones; pero antes de entrar en ello es preciso situar al autor y su obra.

I. Comerciante ilustrado [1]

Nacido en 1757 en la localidad de San Agustín de Talca (cercana al río Maule), perteneciente a la entonces Capitanía General de Chile, Nicolás de la Cruz Bahamonde se estableció en Cádiz a finales de 1783, donde fijó una de las dos sedes (la otra se domicilió en Santiago) de la compañía comercial que constituyó en enero de ese año con su hermano Juan-Manuel. Los buenos tiempos que corrían para el comercio indiano (en general) y gaditano (en particular) y sus propios méritos propiciaron que Nicolás de la Cruz hiciese una gran fortuna en menos de diez años, y eso le permitió dedicarse al disfrute cultural. Manuel Ravina ha resumido de manera precisa la época que vivió y la notoriedad de nuestro autor:

> *Su vida transcurre en una encrucijada entre dos mundos, América y España, y dos épocas: ha de contemplar nada menos que la Revolución Francesa y el desplome del Antiguo Régimen; el ocaso del sistema colonial; la Guerra de la Independencia; el fin de la Inquisición, de los señoríos… Por otra parte, al contrario que Voltaire, un filósofo que se enriqueció con muy diversas operaciones mercantiles (entre ellas, por cierto, invirtiendo dinero a riesgo en el comercio gaditano), él era un comerciante que tenía ínfulas de filósofo y cuya curiosidad universal le iría convirtiendo en un ilustrado.* [2]

Nicolás de la Cruz formó una magnífica biblioteca y una importantísima colección pictórica de más de 300 cuadros, impulsó la Escuela de Nobles Artes de Cádiz y realizó varias contribuciones económicas para la edificación y restau-

1 La información biográfica que ofrecemos sobre el conde de Maule está basada por completo en el magnífico estudio realizado al respecto por Ravina Martín, M. (1997)

2 Ravina Martín, M. (1997: 16)

ración de iglesias en diversas ciudades de la Bahía de Cádiz. En los años 1797-1798 llevó a cabo una aspiración de todo ilustrado pudiente: realizar un viaje por Europa, que en su caso tenía también la motivación de encontrar en Italia la genealogía de su padre. Muchos fueron los viajeros ilustrados, pero pocos los que dejaron testimonio de sus recorridos. De la Cruz fue uno de ellos: escribió y publicó a su costa su *Viage de España, Francia e Italia*.

Como pone de manifiesto Manuel Ravina, el conde de Maule (título que obtuvo de la Regencia en 1811, tras años de intento) fue un realista incondicional. De la época en que vivió (cuya síntesis, en palabras de Ravina, hemos señalado) decía Maule en 1795:

> *… este mundo antiguo, demasiado agitado por la irreligión, por las ideas de igualdad, de insubordinación, de sensualidad, y de una quimérica libertad cual no es compatible a ninguna sociedad de hombres, aun los más salvajes.* [3]

En el plano económico, Maule era partidario de un liberalismo limitado, según se manifiesta al respecto en el tomo de su obra dedicado a Cádiz y en las páginas referidas a El Puerto de Santa María, como en breve veremos. En contra de lo que pudiese parecer a primera vista y del tópico que asocia a la burguesía convicciones liberales económicas y políticas, las posiciones del conde de Maule no constituyen una contradicción: fueron muchos los burgueses que propugnaban un marco económico liberal en el seno de un sistema político absolutista, pero también en este aspecto evolucionó Maule hacia la monarquía constitucional que se estaba gestando.

II. El Puerto de Santa María en el *Viage* del conde de Maule

Como hemos indicado ya, Maule realizó su viaje en los años 1797 y 1798, pero comenzó a publicar su obra siete años después, en 1806. La edición quedó interrumpida a causa de la Guerra de la Independencia, se reanudó en 1812 y finalizó al año siguiente. Son catorce tomos encuadernados en diez volúmenes de pequeño tamaño.

Como señala Ravina, Maule redactó un esquema de contenidos que aplicaba a cada localidad visitada, pero lo que publicó no sólo fueron las notas tomadas durante el viaje, sino que añadió, durante años de redacción, resúmenes históricos, descripciones, etc. obtenidos de sus lecturas al efecto. Además, antes de

3 Ravina Martín, M. (1997: 28)

publicar cada tomo, si era preciso añadía algunas notas tendentes a actualizar algunos aspectos del texto. Este método seguido por Maule induce a veces a dudas y confusiones acerca de las fechas de algunas cuestiones a las que se refiere.

El volumen VIII de la obra, que es en el que se inserta el tomo duodécimo, donde Maule se ocupa de El Puerto de Santa María, fue publicado en 1812, pero es probable fuese escrito o que terminará de redactarse en lo fundamental en 1807, como cabe deducir de varias referencias cronológicas hechas vagamente en el cuerpo del texto y de otras concretas anotadas a pie de página. Lo que no sabemos es si la redacción de 1807 actualizaba la información que el autor tomó a finales de 1798. Antes de su publicación en 1812 también añadió algunas notas. Es plausible considerar la posibilidad de que Maule, dada la cercanía a la que residía de esta localidad, viajase a El Puerto en otras ocasiones y escribiese sobre ella refiriéndose a distintos años, como puede entenderse de la expresión que emplea al hablar de las fábricas: *en tiempo de paz he visto...*[4] Asimismo, cabe también considerar que pudo incluir algunas cosas de oídas de otros comerciantes y conocidos. El lector debe ir, pues, precavido, ya que el autor está dando (aparte de las referencias históricas que considera) su visión de El Puerto entre finales del siglo XVIII y principios del siglo XIX, y, como es sabido, ese fue un periodo en el que hubo muchos cambios; por lo que no sabemos si todo lo dicho por Maule es aplicable a 1812, año de publicación del texto referido a El Puerto.

En cuanto a los contenidos, Maule presenta una historia episódica de El Puerto en la que destacan varios hechos militares gloriosos. Hace una somera descripción de algunas calles y plazas y sólo se ocupa de reseñar, y de manera muy escueta, las características arquitectónicas de la Iglesia Mayor Prioral, el Monasterio de la Victoria, los conventos de Santo Domingo y San Francisco y la iglesia de San Joaquín; por el contrario, dedica varias páginas a la historia y actividad de la Casa de la Caridad. Entre los edificios civiles sólo llaman su atención aquellos que albergaban notables colecciones pictóricas: el palacio de Purullena y las casas de Coghen, Juan Vizarrón, José López Martínez y Quintana; en este apartado dedica también varias páginas a un viejo loro por considerarlo interesante para *la historia de las aves*.[5] A continuación se ocupa de los paseos del Vergel del Conde y de la Victoria así como de varios parajes y baldíos, sobre los que hace recomendaciones de mejora y aprovechamiento. En el aspecto económico comienza por la industria local, de la que hace referencia a la decadencia de las textiles y de las de blanqueo de cera; indica que las tenerí-

4 Cruz Bahamonde, Nicolás de la (1812: 510)
5 Cruz Bahamonde, Nicolás de la (1812: 501)

as podrían desarrollarse a causa de la inmediación a Cádiz, y recomienda que deberían establecerse fábricas de refino de azúcar, de planchas de cobre, de cristales… Seguidamente reflexiona sobre las utilidades que proporciona la feria anual y se ocupa de la extracción de piedra de las canteras. De la agricultura destaca que la localidad es deficiente en producción de trigo, que obtiene mayor provecho de sus viñas y que provee de hortalizas y frutas a Cádiz. Se refiere también brevemente a las salinas y al aprovisionamiento de agua a Cádiz. Sobre el comercio se extiende más y hace las reflexiones más interesantes, por lo cual nos ocuparemos de ello con mayor detenimiento a continuación. Sus páginas sobre El Puerto finalizan con referencias a las fortificaciones costeras y a los puentes sobre los ríos Guadalete y San Pedro.

Como hemos adelantado, los comentarios de Maule sobre el comercio de El Puerto de Santa María merecen ser tratados con mayor atención. Lamenta el autor que la localidad no fuese puerto habilitado, puesto que para él todos deberían serlo, dado que el comercio fomenta la economía. En este sentido refuta los dos motivos que dice haber escuchado para justificar la negativa a incluir a El Puerto de Santa María entre los puertos habilitados para el comercio con América: la decadencia de la agricultura y el incremento del contrabando. De este último dice que se contrarresta con el comercio legítimo, y el primero lo niega de plano, pues considera que sucedería justamente lo contrario. En nota a pie de página recoge que en agosto de 1809 El Puerto fue habilitado al efecto por la Junta Central.

Maule manifiesta con rotundidad que es el comercio el que promueve la población, la agricultura y la industria. Aunque hace referencia a los mercados europeo y americano, para él éste último es el preferente para el comercio de El Puerto: su producción industrial debía estar orientada a América, como señala expresamente al recomendar que se restablecieran las fábricas de textiles y las tenerías. En el volumen dedicado a Cádiz, publicado en 1813 (el año siguiente a la aparición del volumen en el que se incluye El Puerto), Maule afirmaba que la industria era la base de la agricultura, el comercio y la navegación, y ponía a Inglaterra como *el más brillante testimonio*[6] de ello. Aunque ambas afirmaciones parezcan contradictorias, no creemos que fuese así para Maule: de diferentes maneras quería decir lo mismo. El modelo del Reino Unido de la Gran Bretaña con sus colonias era el que deseaba Maule para España y sus colonias americanas. Maule fue durante años un firme partidario del denominado "libre comercio" con América, sistema que sustituyó el monopolio comercial desde Cádiz por otro consistente en el oligopolio de varios puertos peninsulares y americanos habilitados para el libre comercio entre sí. No se trató, por tanto, de un

6 Cruz Bahamonde, Nicolás de la (1997: 309 nota)

sistema de libertad de comercio, sino del libre comercio entre puertos, en la metrópoli y las colonias americanas, privilegiados por la Corona española.[7] Así pues, la opinión de Maule de que todos los puertos españoles y americanos debían estar habilitados para el comercio suponía un cambio de concepción que se situaba ya más cerca de los planteamientos del liberalismo económico, que desde esas fechas admitía, sin que se considerase incompatible, la práctica de medidas proteccionistas extraordinarias y el colonialismo.

Adam Smith –teórico del primer liberalismo económico- consideraba que el monopolio de navegación establecido en Inglaterra a favor de los barcos y armadores de este país era admisible porque resultaba necesario para la defensa nacional.[8] Este mismo argumento es el que con más énfasis empleaban los comerciantes gaditanos en 1811 para oponerse al proyecto de las Cortes constituyentes de reconocer el derecho de las colonias españolas en América a comerciar libremente con naciones extranjeras:

> *Sería el medio mas pronto y seguro de romper los vínculos que las unen y estrechan con nosotros; encaminarlas con pasos agigantados a una absoluta independencia; privar del poderoso auxilio de su comercio y riquezas a la madre Patria* [cuando consideraban que estaba más necesitada de recursos] *para continuar la santa y costosa lucha en que tan justamente se ve empeñada*[9]

Esta era la concepción de la que participaba Maule. Pero al año siguiente (1812) de esta reacción de los comerciantes gaditanos al proyecto de libertad de comercio de las colonias con países extranjeros, cuando Maule publica el tomo en el que se ocupa de El Puerto, y, sobre todo en 1813, cuando publica el dedicado a Cádiz, la situación en América ha empeorado para España. Y aunque es ambiguo al respecto y no le gustase lo que se vislumbraba, parece que Maule era ya consciente de que el mercado colonial americano no sólo no podía seguir siendo una reserva exclusiva de la metrópoli española, sino que había un alto riesgo de que (como ocurriría en pocos años) las colonias se emancipasen y se constituyesen en nuevas naciones; de ahí que, a fin de evitarlo, propugnase una relación materno-filial entre ambas partes:

---

7 Véanse al respecto Fontana, Joseph (1987), y Florescano, E. y Castillo, F. (1975: 45), que publican un informen de Juan-Vicente Güemes, conde de Revillagigedo y virrey de Nueva España, fechado en 1793, en el que se mostraba partidario de que se prohibiera la actividad industrial en las colonias americanas, porque de lo contrario *se sacudirían la dependencia mercantil, que es la útil para la metrópoli*.

8 Smith, Adam (1776: 410)

9 C. L. S. (1811: 5). Sobre la crisis del comercio colonial y la situación a principios del siglo XIX véanse Fontana, J. (2007:16-21) y Bustos Rodríguez, M. (2005: 509-527)

Es menester, pues, que unas ideas luminosas vuelvan a estrechar los brazos de unos y otros hermanos, a reunir sus intereses y hacerles conocer que la verdadera felicidad consiste en la buena y recíproca correspondencia de la madre con la hija, establecida sobre los más sólidos fundamentos, para disipar los chismes que pueden alterar esta gran familia de los dos mundos español y americano. [10]

En esta antigua esperanza de que España continuase siendo metrópoli de sus ahora llamadas provincias americanas era en la que el conde de Maule situaba la economía de El Puerto de Santa María en 1812. Para él, El Puerto, dado su amplio territorio y su inmediación a Cádiz, debía cumplir la función auxiliar de proveer a los comerciantes gaditanos de manufacturas textiles y curtidas elaboradas con las materias primas y los tintes facilitados por éstos, que serían también quienes harían su comercio con América. Aparentemente, esta concepción se contradice con la de que todos los puertos de España debían estar habilitados para el comercio con América, pero en el caso de Maule no es así, pues lo que defiende dentro de ese sistema, o de otro más liberal, es la prevalencia del Comercio (esto es, del cuerpo de comerciantes) gaditano, del que era parte interesada, sobre los de las demás localidades portuarias de la Bahía de Cádiz.

III. Bosquejo sobre la economía portuense a principios del siglo XIX

A fin de que el lector no se haga una idea errónea sobre la economía de El Puerto de Santa María en el periodo comprendido entre finales del siglo XVIII y principios del siglo XIX, conviene dar una breve y ligera visión de ella. No es posible en este momento hacer un análisis más profundo porque se trata de un aspecto de la historia de El Puerto que está aún por estudiar. Hecha esta advertencia, hay que hacer otra referida a la falta de ciertas fuentes documentales periódicas durante los años de la Guerra de la Independencia, que dificulta la investigación. No obstante, podemos señalar lo siguiente.

En el subsector agrícola, el cultivo del olivo estaba en claro retroceso: de 4.523 aranzadas estimadas en 1802 se pasó en 1811 a 2.034 aranzadas, esto es, una reducción del 55,03 por ciento de su superficie; y en 1814 se calculaban unas 1.500 aranzadas en cultivo. En cambio, el viñedo, pese a las guerras, se mantuvo en esos mismos años en torno a 2.200 aranzadas. Se mantuvieron también unas 200 aranzadas de huertas y unas 12.000 sembradas de cereales. [11] La caída del olivar, además de por causa de los problemas de calidad que plantea-

10 Cruz Bahamonde, Nicolás de la (1997 :310-311)
11 Maldonado Rosso, Javier, J. (1986: 26) y (1991a)

ba, estaba relacionada también con la crisis del comercio con las colonias americanas, que había venido siendo su principal mercado. De la cabaña ganadera de la localidad no sabemos sino que la había, y al menos debe ser anotada. [12]

En el sector primario, además de la actividad salinera en los esteros del río Guadalete más cercanos a la ciudad (cuyos montones de sal *que se ven en abundancia* [13] resalta Maule) y de la extracción y labrado de sillares de las canteras de la Sierra de San Cristóbal, hay que destacar la pesca (de la que no hace mención Maule). En 1799 eran 49 las embarcaciones pesqueras matriculadas en la ciudad y la gente de mar (incluyendo la maestranza) se cifraba en más de 600 personas. Sin duda se trataba de una actividad muy importante para la economía portuense, que se vio afectada por la incorporación a la Armada de los pescadores aptos para la guerra. [14]

La industria se manifestaba muy diversa en El Puerto. Aparte de las actividades comunes a cualquier núcleo urbano de cierta entidad, destacaban las fábricas de curtidos (tenerías), las de blanqueo de cera y, sobre todo, las textiles. De todas ellas sabemos cómo se desarrollaron hasta finales del siglo XVIII por el estudio que les dedicó Juan-José Iglesias [15]. Las fábricas de indianas (telas de lino o algodón estampada por una de sus caras), de lienzos pintados, de géneros de seda, de sombreros constituyeron durante unos años una actividad muy importante porque dieron empleo a cientos de personas, sobre todo a mujeres, tanto en las instalaciones industriales como en sus domicilios, en tareas de hilado y bordado. En general, estas industrias estaban orientadas al mercado colonial americano. A finales del siglo XVIII acusaron ya la crisis del comercio colonial español y en los primeros años de la siguiente centuria cerraron a causa de las guerras en las que estuvo implicada España, las dificultades de aprovisionamiento de algunas materias primas y a la pérdida del mercado reservado que eran las colonias españolas en América, donde no podían competir en libertad con los productos de otras naciones europeas. En esos mismos años de entresiglos, la nueva agroindustria vinatera iba tomando importancia: desde los años setenta del siglo XVIII, la empresa de Guillermo Duff se había convertido en la principal bodega de la ciudad. En las décadas siguientes se incorporaron a la actividad bodeguera otras empresas: José López Martínez, Juan Mousley, José Belaústegui... En 1814, los denominados *negociantes en vinos y mostos* (que

12 Hay un estudio de Maldonado Rosso, J. (1988) sobre el problema de los pastos en los años treinta y cuarenta del siglo XIX, con datos sobre la cabaña ganadera, que, aunque no son retrotraibles a principios de siglo, son indicativos del peso de la ganadería en la economía portuense de la época.

13 Cruz Bahamonde, Nicolás de la (1812: 478)

14 Maldonado Rosso, J. (1991b)

15 Iglesias Rodríguez, J.J. (1991: 213:257)

eran bodegueros en su mayor parte) aportaban el 31,3 por ciento de la riqueza comercial estimada para la ciudad. [16]

El sector terciario portuense estaba ya muy diversificado en estos años: aparte del comercio local, hay que considerar la feria que se celebraba en agosto (a cuyas utilidades se refiere Maule) y el alcance económico que tenía la fiesta de los toros, pero, sobre todo, estaba basado en el comercio con América y, en menor medida con Europa. Éste último se había retraído a causa de las guerras de España contra el Reino Unido de la Gran Bretaña, y el americano había entrado en crisis en pleno auge del comercio colonial, en la década de los años cuarenta del siglo XVIII, y culminó la caída entre 1788, al perder El Puerto el privilegio de generalas de que gozaba, y los primeros años del siglo XIX, a causa de las guerras contra Inglaterra y Francia y a la pérdida por parte de España del control sobre sus colonias americanas, como ha estudiado magistralmente Iglesias Rodríguez [17]. La actividad portuaria y mercantil de El Puerto en relación a las colonias americanas, que era la que generaba buena parte del comercio de intermediación con Europa, tocaba, pues, a su fin, como comercio colonial, cuando Maule continuaba proponiendo que la economía portuense debía orientarse, como antaño, hacia América. La producción de vinos envejecidos, sin embargo, tenía su principal mercado en el Reino Unido; en consecuencia era con este país con el que se iban intensificando los intercambios comerciales.

Este periodo de entresiglos fue muy difícil para todas las clases y sectores sociales portuenses; principalmente para los pequeños propietarios urbanos y campesinos y para los trabajadores del campo y de la mar, cuya situación estructural de empleo precario se vio agravada por el mayor nivel de paro causado por la crisis, por la economía de guerra y por la incorporación de una parte considerable de los varones jóvenes y adultos al Ejército y la Armada.

Ni nuestros conocimientos sobre este periodo nos permiten profundizar más al respecto, ni esta introducción debe extenderse. Sólo cabe decir en resumen que este cambio de siglos fue un periodo de trascendentales cambios económicos, políticos y sociales para España y sus colonias americanas, que en El Puerto de Santa María se manifestaron en el hecho de que la ciudad mercantil que había sido comenzaba a transformarse en la ciudad agroindustrial vinatera que sería.

16 Archivo Municipal de El Puerto de Santa María: Actas Capitulares, 1814, Tomo 1, fº 678
17 Iglesias Rodríguez, J.J. (1991: 265:271)

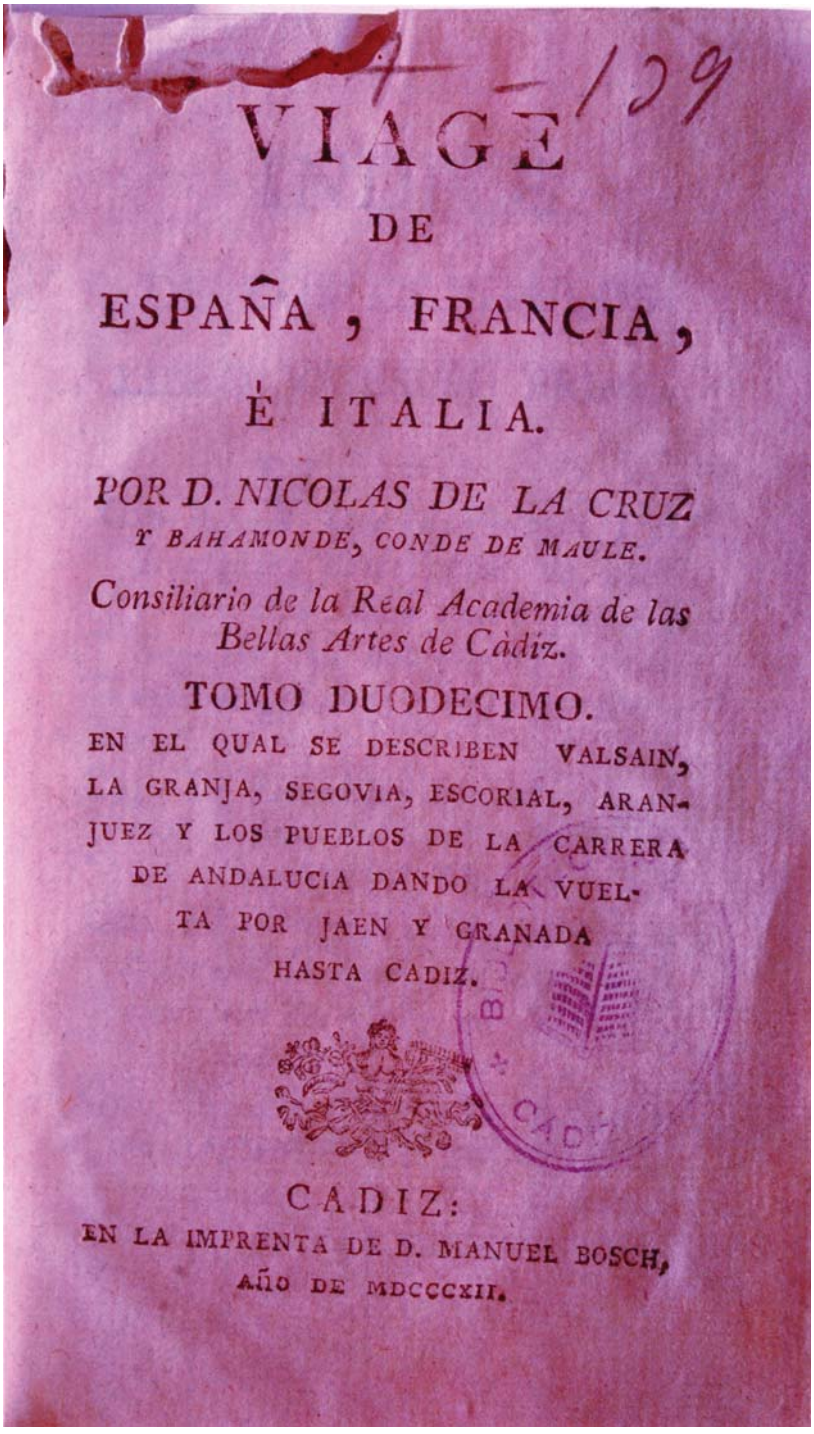
Características de esta edición del texto de Maule sobre El Puerto

Se ha optado por una edición facsímil de las páginas 476 a 524 del tomo duodécimo (vol. X) obtenida digitalmente por José-Ignacio Delgado Poullet del ejemplar conservado en la Biblioteca Pública Provincial de Cádiz.

Sobre el texto se han indicado en números volados las notas que se desarrollan a pie de página.

Las anotaciones no pretenden ser exhaustivas: sólo se han añadido las que se han considerado necesarias para evitar confusiones, aclarar aspectos de interés, identificar personajes y remitir a estudios en los que pueden ampliarse ciertas cuestiones señaladas en el texto original.

Se ha elaborado e incluido un plano de El Puerto en el que se señalan los lugares citados por el conde de Maule, a fin de que los lectores puedan situarse y seguir el texto.



VIAGE

DE

ESPAÑA, FRANCIA,

É ITALIA.

POR D. NICOLAS DE LA CRUZ

Y BAHAMONDE, CONDE DE MAULE.

Consiliario de la Real Academia de las Bellas Artes de Càdiz.

TOMO DUODECIMO.

EN EL QUAL SE DESCRIBEN VALSAIN, LA GRANJA, SEGOVIA, ESCORIAL, ARANJUEZ Y LOS PUEBLOS DE LA CARRERA DE ANDALUCIA DANDO LA VUELTA POR JAEN Y GRANADA HASTA CADIZ.

CADIZ:

EN LA IMPRENTA DE D. MANUEL BOSCH,

AÑO DE MDCCCXII.

Saliendo de Xerez para Cadiz á poco mas de una legua se dexa á la izquierda el rio Guadalete por donde navegan pequeños barcos hasta el Puerto de *S*anta Maria. *S*obre las márgenes de este rio, aunque no sabemos el punto preciso, fué la derrota del Rey D. Rodrigo por los Generales Arabes Tarif y Abuzara en prin-

Batalla del Rey D. Rodrigo.

cipios del siglo VIII que decidió la perdida total de España (1). Tres quartos de legua mas adelante se monta la colina buena vista y se descubre el golpe de ojo mas agradable que se puede desear. La poblacion del dicho Puerto de Santa Maria por una parte, Puerto Real por otra, la gran poblacion de la Isla de Leon un poco mas lejana, el bellísimo ramillete de Cadiz en la mesa que forma la punta de tierra dentro de la mar, los muchos navios fondeados en su bahia y los lejos que forman las olas del gran Occéano hacen un contraste que sorprehende al espíritu ménos reflexîvo. A esto se añade que todas estas

Excelentes vistas.

(1) Hay un cerro inmediato al rio Guadalete por la parte de Xerez que vulgarmente llaman del real, donde algunos presumen que tal vez estuvo el Real de D. Rodrigo.[1]

1 Véase Sánchez González, A. (2008: 58)

Ciudades, Pueblos y aun los Cortijos por lo general son de azoteas blanqueadas, lo mismo que sus paredes y remates, con lo que resaltan mas los objetos, aumentando la belleza de tan magnífico quadro los montones de las mismas salinas que se ven en abundancia, los muchos canales surcados de barquichuelos que penetran tierra adentro, los arbolados y aun la maleza misma, contribuyendo todo á hacer grata en extremo la composicion. Así el hombre colocado en buena vista, con la combinacion de tantos objetos preocupa siempre su ánimo de un entusiasmo agradable. En esta cima han colocado el año de 1795 dos columnas de piedra á los lados del camino que dividen los distritos de Xerez y del Puerto de Santa Maria: la distancia hasta esta última Ciudad es de una legua, la mayor parte plantada de olivos,

LIB. XXII. CAP. IV 479

otra de naranjos y huertas, y la otra inculta de los palmillos silvestres que hemos dicho destinan para escobas.[2]

El local de la Ciudad del Puerto de Santa Maria se extiende con no pequeño declive parte en lo baxo sobre el rio Guadalete que forma su Puerto y barra de arena al entrar en el Occéano; y parte en lo alto descubriendo este gran mar con vistas á Cadiz y á su canal, en donde no entra buque alguno sin que se pueda observar desde varios puntos. Su fundacion se ignora. Unos la atribuyen al Capitan Griego Menesteo muchos siglos ántes de la venida del Salvador, por lo qual dicen que se denominaba antiguamente *Puerto de Menesteo*, y otros la tratan de apocrifa asegurando que Menesteo no pasó de Atenas à España.[3] Sea lo que fuere, esta Ciudad debió seguir la suerte de

Puerto de Sta. Maria: localidad.

Se ignora su fundacion.

Su historia.

2 Esta referencia al plantío de olivos no debe inducir a sobreestimar la importancia de este cultivo en El Puerto a principios del siglo XIX, como se ha indicado en la introducción.

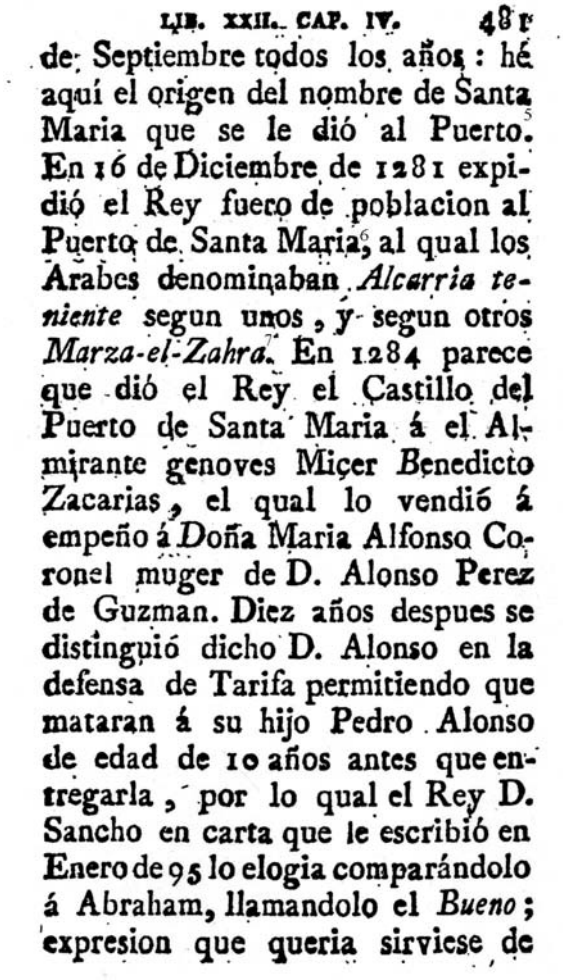
3 Nótese que el autor habla de Menesteo ateniense y no de Menesteo troyano, como distingue Ruiz de Cortazar (1997:33-40) tratando de deshacer la confusión, aún existente, sobre la identidad del mítico fundador de la ciudad.

480 PARTE DE ESPAÑA.

los payses litorales de este continente en la entrada de los Fenicios, Cartaginenses, Romanos y Godos. La invasion de los Arabes acabó de arruinar su poblacion. El Rey D. Alonso el sábio la mandó repoblar en 1264 concediendo grandes privilegios á sus moradores, destinando este puerto para surgidero de las Galeras.[4] Se conserva aun su antiguo Castillo: á lo menos exîstia en tiempo de los Arabes. En él creen algunos la aparicion de la Virgen que llaman del *Milagro* al Rey D. Alonso el sabio quando tomó la Ciudad de los moros; otros con mas verisimilitud dicen que fué una imagen ocultada en tiempo de los Arabes que se encontró allí: lo cierto es que en el mismo Castillo hay una capilla donde se venera la imagen con el nombre del Puerto y que en la Iglesia Prioral se le dá solemne culto el dia 8

Antiguo Castillo.

4 El control, la ocupación y repoblación (mediante repartimiento de tierras, casas y solares) de El Puerto de Santa María es un proceso histórico complejo que sólo puede ser entendido en el marco de lo sucedido en la zona gaditano-xericiense durante las décadas de los años cincuenta y sesenta del siglo XIII, en las que tienen especial importancia la decisión de llevar la guerra al norte de África (el llamado fecho de allende) y la elección de la desembocadura del Guadalete como lugar de aprovisionamiento de la flota castellana destinada a tal fin, como han estudiado Sancho de Sopranis (1948) y Gónzalez Jiménez. Este autor expone en su más reciente aportación sobre el particular (2002: lxxxiv-lxxxvii) una cronología de la repoblación de El Puerto y señala el año 1268 como clave de ella.



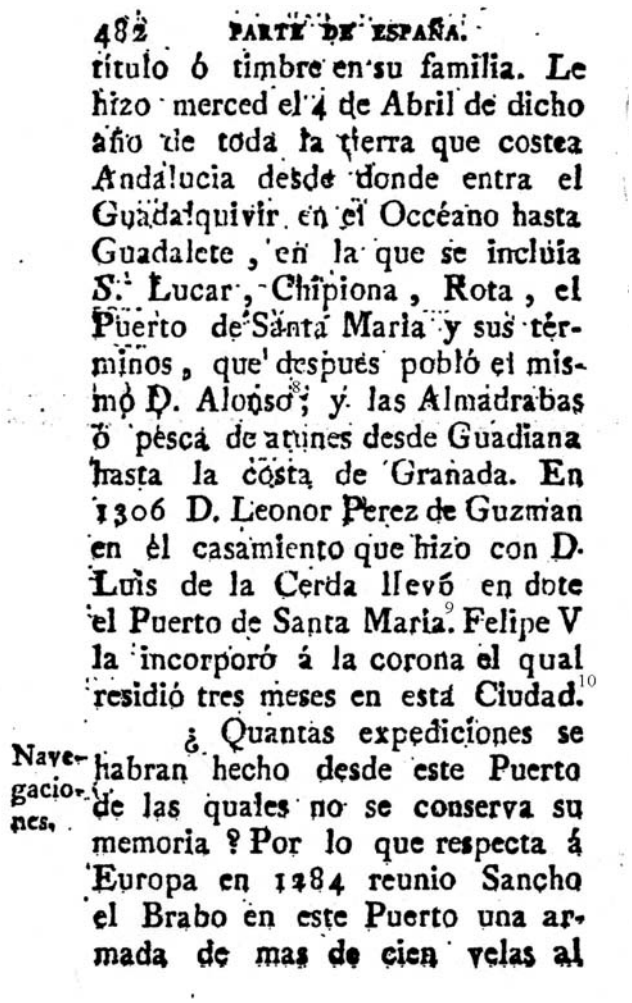
LIB. XXII. CAP. IV. 481

de Septiembre todos los años: hé aquí el origen del nombre de Santa Maria que se le dió al Puerto.[5] En 16 de Diciembre de 1281 expidió el Rey fuero de poblacion al Puerto de Santa Maria,[6] al qual los Arabes denominaban *Alcarria teniente* segun unos, y segun otros *Marza-el-Zahra*.[7] En 1284 parece que dió el Rey el Castillo del Puerto de Santa Maria á el Almirante genoves Miçer Benedicto Zacarias, el qual lo vendió á empeño á Doña Maria Alfonso Coronel muger de D. Alonso Perez de Guzman. Diez años despues se distinguió dicho D. Alonso en la defensa de Tarifa permitiendo que mataran á su hijo Pedro Alonso de edad de 10 años antes que entregarla, por lo qual el Rey D. Sancho en carta que le escribió en Enero de 95 lo elogia comparándolo á Abraham, llamandolo el *Bueno*; expresion que queria sirviese de

5 El texto es confuso al respecto, pues induce a considerar que se refiere a una sola imagen, cuando se trata de dos: Santa María de El Puerto (de tez blanca), sita en el en el antiguo santuario-fortaleza edificado por Alfonso X sobre la mezquita de Alcanate, posteriormente denominado Castillo de San Marcos, y la Virgen de los Milagros (de tez negra), sita en la Iglesia Mayor Prioral. La confusión se debe a que en tiempos de Alfonso X el Sabio, la imagen a la que éste dedicó una veintena de sus cantigas se conocía por ambas advocaciones. Hay que eximir al conde de Maule de este error, que no ha sido aclarado hasta hace pocos años por Luis Suárez Avila en su ponencia en el congreso, por él dirigido, Nuestra Señora de los Milagros entre la historia y leyenda (celebrado en El Puerto en 1991) y en ese mismo foro y posteriormente por Iglesias Rodríguez, J.-J. (2003), así como por González Jiménez, M. (1996)

6 Se refiere el autor a la carta-puebla por la que El Puerto de Santa María obtuvo término municipal propio y autonomía administrativa y se le otorgaban diversos privilegios económicos y fiscales, a fin de hacer de esta nueva ciudad castellana un destacado centro comercial del suroeste de España. Véanse los trabajos de Bartolomé López-Somoza, E. (1981) y González Jiménez, M. (1981) al respecto.

7 Las denominaciones conocidas de la aldea musulmana son Alcanate, y Alcanatir. El arabista Miguel-Ángel Borrego, a quien hemos consultado al respecto, no considera correctas estas denominaciones referidas a El Puerto.



482 PARTE DE ESPAÑA.

titulo ó timbre en su familia. Le hizo merced el 4 de Abril de dicho año de toda la tierra que costea Andalucia desde donde entra el Guadalquivir en el Occéano hasta Guadalete, en la que se incluia S.ª Lucar, Chipiona, Rota, el Puerto de Santa Maria y sus términos, que despues pobló el mismo D. Alonso[8]; y las Almadrabas ó pesca de atunes desde Guadiana hasta la costa de Granada. En 1306 D. Leonor Perez de Guzman en el casamiento que hizo con D. Luis de la Cerda llevó en dote el Puerto de Santa Maria.[9] Felipe V la incorporó á la corona el qual residió tres meses en esta Ciudad.[10]

Navegaciones.

¿Quantas expediciones se habran hecho desde este Puerto de las quales no se conserva su memoria? Por lo que respecta á Europa en 1284 reunio Sancho el Brabo en este Puerto una armada de mas de cien velas al

8 Evidentemente se trata de un error cronológico: Alfonso X el Sabio pobló El Puerto con anterioridad a esta merced de su hijo y sucesor Sancho IV a Guzmán el Bueno el 4 de abril de 1295. Como ya se ha señalado en la nota 4, la repoblación de El Puerto fue un proceso complejo que tuvo en 1268 la fecha de los repartimientos de los bienes raíces de la localidad a los nuevos pobladores.

9 No queda bien explicada la incorporación de El Puerto a la casa ducal de Medinaceli. En síntesis, según la reconstrucción hecha por Ana Becerra Fabra, publicada en la exposición La reincorporación de El Puerto a la jurisdicción de realengo (1729) a través de la documentación del Archivo Municipal, 2004. El proceso fue éste: En 1284, sancho IV concedió el señorío de El Puerto a Benedetto Zaccaria. Éste vendió la mitad a Alonso de Guzmán el Bueno en 1295. Esa mitad fue aportada como dote por Leonor de Guzmán a su matrimonio con Luis de la Cerda en 1306; en 1351 pasó a Juan de la Cerda, hijo de ambos, y en 1359 fue heredada por su viuda María Coronel. Al año siguiente (1360) esta señora adquirió la mitad del señorío que permanecía en manos de descendientes de Benedetto Zaccaria, y unificó así el señorío de El Puerto; que se incorporará a la casa de Medinaceli en 1368 mediante el casamiento de Isabel de la Cerda (hermana de Juan y cuñada de María Coronel) con Bernardo de Foix, I Conde de Medinaceli.

10 La reincorporación de El Puerto a la jurisdicción de realengo se produjo por real decreto de 31 de mayo de 1729. Sobre tan importante cambio político pueden consultarse los trabajos de Iglesias

LIB. XXII. CAP. VI. 483

mando de Benito Zacarias contra Aben Juceph Rey de Marruecos, la qual despues dió un buen golpe à los Africanos. En 1478 se equiparon en este Puerto dos expediciones, la una de tres navios al mando de Pedro de Algaba y Juan Rejon, y la otra baxo las ordenes de Pedro Fernandez para continuar la conquista de las Canarias. Alonso de Ojeda equipó quatro buques en dicho Puerto de donde zarpó en 20 de Mayo de 1499 llevando de su piloto á Juan de la Cosa Vascongado, vecino de dicho Puerto, y á Américo Vespucio Florentino en calidad de negociante, el qual, colocando su nombre en sus cartas geograficas, lo dió á la América: recorrieron las costas de Venezuela, Caracas &c. En 1504 el mismo Juan de la Cosa sirviendo de Piloto á Rodrigo de Bastidas hizo otro viage á Cartagena: antes de Cosa

Américo Vespucio dá el nombre à la América.

Rodríguez, J.-J. (2003) y González Beltrán, J.-M. (2003). Las estancias de Felipe V en El Puerto fueron tres: muy breve la primera de ellas, pues sólo pernoctó la noche del 1 al 2 de abril de 1729; la larga del verano de 1729 (entre el 6 de junio y el 22 de septiembre), que es a la que se refiere el conde de Maule, y la interrumpida por temor a la epidemia de fiebre amarilla que se declaró en Cádiz, que transcurrió entre el 20 de septiembre y el 12 de octubre de 1730. Las dos primeras estancias pueden seguirse en las memorias de José-Miguel Bernal, publicadas por Iglesias Rodríguez, J.-J. (2004). En las tres ocasiones Felipe V e Isabel de Farnesio residieron en la casa del cargador a indias Juan Vizarrón Aranibar, que por esta razón recibiría el privelegio de colocar cadenas en su fachada, de donde tomó la denominación popular con la que es conocida.

habian entrado en dicho Puerto Cristobal y Luis Guerra que encontraron mucha poblacion de pescadores. En 6 de Junio de 1364 D. Alvaro de Bazan salió de este Puerto con las doce Galeras que habia armado en él dirigiéndose al Mediterráneo, tomando en el estrecho una fragata Turca, libertando 80 cautivos que desembarcó en Cartagena. El año siguiente tuvo la comision de cargar de piedra en este Puerto é ir á cegar la boca del rio de Tetuan que servia de abrigo á los Corsarios enemigos, lo que verificò con acierto. Pero sobre todas merece particular recuerdo la gran expedicion equipada en este Puerto que conduxo el mismo D. Alvaro de Bazan, en 1580 para la conquista de Portugal: constaba de 210 buques entre galeras y transportes. Los Yngleses desembarcando en Rota invadieron á

Gran expedicion para la conquista de Portugal.

esta Ciudad en 1702, la saquearon y desocuparon despues de 22 dias.

Ingreso por la parte de Xerez.

La entrada de esta Ciudad viniendo de Xerez es muy deliciosa con un bello paseo de álamos y una excelente plantacion de limones y naranjos que se halla inmediata y llena todo el frente del Convento de Mínimos de *S.* Francisco de Paula, ó sea de la Victoria: en su ingreso por la parte de la Ciudad han colocado dos columnas de piedra de palomares jónicas que tienen una mazeta por remate. Luego se presenta la hermosa calle larga, que tambien es muy ancha y está enlosada por los lados con espaciosos anditos.

Calles y plazas.

La calle de Cielo, que viene á terminar al mismo punto de la Victoria, tambien es larga y muy poblada, digna de enlosarse para comodidad del barrio alto, como están ya la de Palacio y otras

486 PARTE DE ESPAÑA.

muchas. Las plazas de la pescaderia ó del muelle, la de Palacio y la del Polvorista son bastante espaciosas : en la última vive el Capitan Grâl. (1) : tiene un quartel de tropa en un costado. La plaza del abasto está siempre bien provista : en ella se halla la panadería. En general las casas son bellas de dos y tres altos, con balcones y ventanas de fierro; todas con azoteas al estílo de Cadiz que es la que ha dado el modelo á esta y otras Ciudades de este continente. Tiene varias posadas públicas muy bien servidas : hay bastante policia : en el año de 1743 arreglaron las principales cloacas ó husillos. Ultimamente se ha establecido el alumbrado.[11] Su

Poblacion.

(1) Este empleo fué trasladado de S. Lucar de Barrameda por la Corte para residir en esta Ciudad, pero los dos últimos han fixado su residencia en Cadiz.[12]

11 Según ha podido averiguar Ana Becerra Fabra, en septiembre de 1802 el Consejo de Castilla concedió al cabildo municipal de El Puerto permiso para cobrar un arbitrio con el que sufragar el coste de las farolas de aceite necesarias para el alumbrado de la ciudad.

12 Este asunto de la capitanía general es muy complejo, pues hubo varios cargos militares con denominaciones similares, que no es caso de tratar aquí. El autor se refiere a la Capitanía General del Mar Océano que se trasladó de Sanlúcar de Barrameda a El Puerto de Santa María en 1648, a consecuencia de que su desempeño pasó de la casa ducal de Medina Sidonia (tras el apoyo de ésta al intento independentista de Andalucía en ese año) a la casa ducal de Medinaceli, que ostentaba el señorío de El Puerto.

LIB. XXII. CAP. IV. 487

vecindario se calcula en 209 almas.[13]

La Iglesia mayor Prioral se consagró el año 1748. La portada principal es gòtica, pero aun no está acabada: la del costado, que cae á la Plaza de la Ciudad, es muy estrafalaria recargada de labores inutiles: merecia reformarse.[14] En lo interior se compone la Iglesia de tres naves. El cañon principal está adornado de pilastras recortadas con capiteles corintios. Toda ella es bastante bella, muy capaz, clara y bien proporcionada. Si le quitaran el Coro del centro de la nave del medio quedaria un templo magnífico. Entónces deberian colocar el Tabernáculo en el crucero, y poner á su espalda el coro. Iglesia mayor.

En la Iglesia de S. Francisco, en el altar de S. José hay un quadro que se cree original del Español eto, aunque yo no le en- S. Francisco.

13 Según Iglesias Rodríguez, J.-J. (1985:84), la población de El Puerto en 1813 era de 17.584 habitantes; no de 20.000, como calcula el conde de Maule

14 Esta opinión del autor merece ser contrastada con el estudio que de esta portada del Sol de la Prioral portuense ha hecho Aguayo Cobo, A. (2005 y 2006)

cuentro la fuerza de claro-obscuro que tienen las obras de este autor: representa la Virgen, el Niño, S. Juan y S. José: la Virgen sentada mirando á su esposo, manifiesta en su semblante cierta magestad y hermosura. El Santo, que tiene en la mano una hachuela desvastando un palo, dirige su atencion hácia el niño: este duerme: S. Juan mira con un modo muy gracioso á los circunstantes: á mas de la composicion bien entendida, las carnes del Niño parecen naturales y todas las figuras bien desempeñadas: tiene 3 varas y 10 pulgadas de alto, y 2 varas 17 pulgadas de ancho.

Sto. Domingo.

En la Iglesia de Sto. Domingo hay un descendimiento que parece de Escuela de Vandik, ó sea cópia de este autor. En la fachada de esta Iglesia hay una efigie mediocre de la Virgen en mármol. El claustro está circui-

do de columnas de mármol dóricas.

S. Joaquin.

En la Iglesia de S. Joaquin, ayuda de Parroquia, el quadro grande apaysado de la conversion de S. Pablo algunos lo creen original de Jordan, y puede ser de Estevan March Valenciano.

Mínimos.

El Convento de Nuestra Señora de la Victoria, orden de *Mínimos*, se fundó el año 1504 por D. Juan de la Cerda Duque de Medinaceli[15], en cuya casa ha seguido el patronato. Segun su antiguedad es anterior la fundacion dos años á la muerte del Patriarca S. Francisco de Paula. Este edificio gótico, situado en el centro del paseo, contribuye á su abrigo y comodidad. Los quadros grandes de la vida de la Virgen que circuyen la Iglesia los hizo el hermano José Cordero Lego franciscano, que nació en esta Ciudad en 1717. Aunque no tie-

15 El 7 de junio de 1504 comenzaron las obras del monasterio de la Victoria, según consta en la lápida colocada en su fachada principal; pero su fundación fue anterior, pues el día 2 de febrero de 1502 ya se instalaron los primeros monjes mínimos en El Puerto. Véanse los trabajos de Sánchez González, A. (2005 y 2008), Maldonado Rosso, J. (2008) y Becerra Fabra, A. (2008)

nen gran mérito, tampoco son despreciables, y es muy digno de que se sepa que tambien manejaba el pincel el autor del relox de la Giralda de Sevilla.[16]

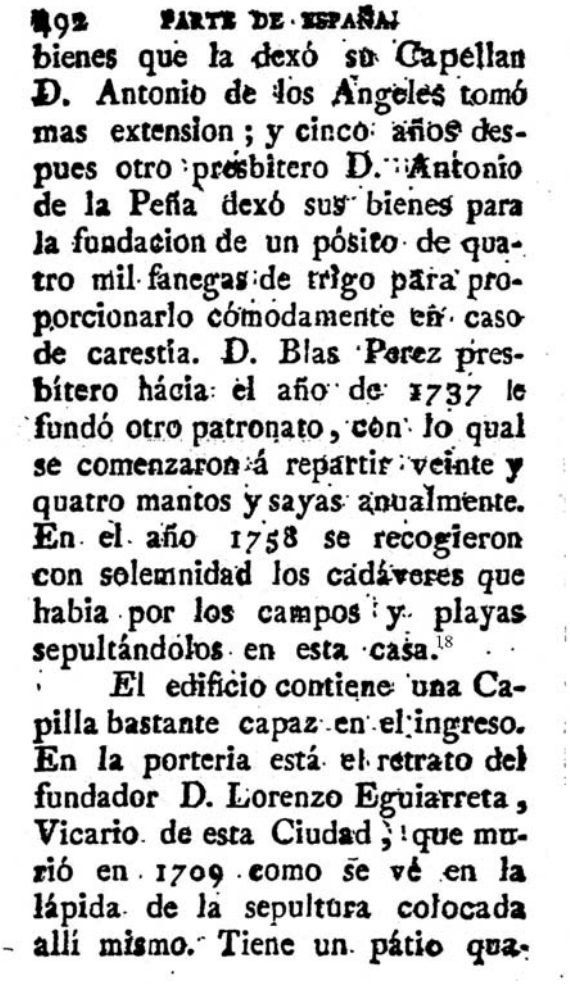
Otras fundaciones. A mas de dichas Iglesias hay conventos de S. Agustin, de los Descalzos de S. Diego, fundacion del citado Duque D. Juan de la Cerda, y de Hospitalarios de S. Juan de Dios, una Capilla Real antigua con el nombre de Basilica de S. Juan de Letran, tres Monasterios de Capuchinas, de la Concepcion y del Espíritu Santo: dos Hospitales de Mugeres, varias hermitas y una Casa de Caridad, de la qual por su útil instituto daremos mas larga noticia.

Caridad. Los hermanos de la Caridad ya la exercitaban el año 1648 quando la gran peste[17]: en 1661 vinieron los hermanos de S. Juan de Dios llamados del Duque de Medinaceli, á los quales se en-

16 Caballero, Sánchez, M.-A. (en prensa)

17 Sobre la epidemia de peste de 1676 a 1682 en El Puerto puede consultarse Toribio García. M. (1993)

tregaron los bienes, muebles y raices, y la Iglesia de la Caridad. No obstante la hermandad, aunque destituida de todo, con el féretro que les quedó recogian los cadáveres y los llevaban á esta Iglesia. En 1675 obtuvo para su establecimiento la Capilla de S. Andres en la calle larga. En 1679 consiguió que le señalasen el solar que hoy tienen en la ribera del Guadalete para labrar su Hospicio é Iglesia. El mismo año, reformadas las antiguas, hizo nuevas constituciones para su gobierno, que fueron aprobadas: tomó por modelo las de la Caridad de Sevilla, la qual admitió á esta del Puerto por hermana en acuerdo de dicho año: así pudo exercitarse en la peste del año siguiente 1680. ampliando sus edificios, salas para ambos sexôs y para convalecencia. Cada vez progresaba mas. En 1721 con los



492 PARTE DE ESPAÑA.
bienes que la dexó su Capellan D. Antonio de los Angeles tomó mas extension; y cinco años despues otro presbitero D. Antonio de la Peña dexó sus bienes para la fundacion de un pósito de quatro mil fanegas de trigo para proporcionarlo cómodamente en caso de carestia. D. Blas Perez presbitero hácia el año de 1737 le fundó otro patronato, con lo qual se comenzaron á repartir veinte y quatro mantos y sayas anualmente. En el año 1758 se recogieron con solemnidad los cadáveres que habia por los campos y playas sepultándolos en esta casa.[18]

El edificio contiene una Capilla bastante capaz en el ingreso. En la porteria está el retrato del fundador D. Lorenzo Eguiarreta, Vicario de esta Ciudad, que murió en 1709 como se vé en la lápida de la sepultura colocada allí mismo. Tiene un pátio qua-

18 En realidad no se trató de una recogida de cadáveres, sino de restos óseos de "pobres difuntos desamparados que yacen sepultados en los campos y playas", que era una obligación que, según sus constituciones, la Hermandad debía practicar "de tiempo en tiempo", y que se llevó a acabo los días 15, 16 y 17 de abril de 1758. Véase Becerra Fabra, Ana (1998:115)

drilongo circuido de corredores que descansan sobre columnas de piedra dóricas. En el costado de la escalera están sepultados varios individuos de la familia Visarron, benefactores de esta Casa; y en otro ángulo algunos hermanos de la Caridad de la familia Wintuisen. En lo alto tiene dos salones, uno para enfermeria y otro para incurables: hay otras piezas para comedor, quarto del Capellan y comodidades de la Casa. Su instituto se reduce á recoger los desamparados; admitir por tres dias los peregrinos proveyéndolos de lo necesario para su tránsito á otra caridad; recibir los convalecientes de S. Juan de Dios; y mantener dos incurables hasta la muerte. A mas del Capellan tiene un Administrador y varios hermanos, entre quienes por turno mensual se cuida de la asistencia de la Casa. Su situacion es

494 PARTE DE ESPAÑA.

en la ribera del rio Guadalete junto á la alameda del conde. D. Blas Perez, presbitero, se cuenta entre sus mayores bienhechores.

Edificio nuevo.

Junto al Convento de S. Francisco de Paula se está haciendo un edificio para recoger mugeres escandalosas. D. Luis Cortes, su fundador, dexo un legado con este objeto. Segun el repartimiento interior de piezas, Capilla y oficinas es capaz de un número considerable de personas. Seria utilísimo que se finalizase y al mismo tiempo se erigiese en hospicio para albergo de pobres y niños, y para establecer algunos tornos, telares &c. porque esta Ciudad por su situacion es el punto donde se recogen los que vienen de lo interior á Cadiz, y de la América para la Peninsula: así abunda de pobres naturales de ambos mundos, marineros, inválidos y

Seria útil se erigiése un hospicio.

LIB. XXII. CAP. IV. 495

otros infelices que reunidos aquí, al mismo tiempo que serian socorridos, se emplearian del modo que les permitiese su salud en beneficio de la Patria.

El Hospicio ó casa de Misiones, situada hácia el Campo de Guia, es la que tenian los Jesuitas. En ella se hospedan al presente todos los comisarios y demas Religiosos que pasan á las Indias. Está à cargo de un Vice-Comisario General.[19] Casa de misiones.

En la Compañia ó sea en la Casa que era de los Jesuitas, situada en la calle de su nombre, hay escuela de primeras letras y gramática latina[20]; y en la Aurora, junto á la Iglesia Prioral, dos clases de Filosofia y Teologia. Comienzan tambien á organizar su libreria en la misma casa, que han hecho pública. Educacion. Aurora.[21] Libreria.

Las casas de Ciudad, situadas en un ángulo de la plaza Casas.

19 Sobre el Hospicio de Indias pueden verse los trabajos de Cebrián González, Carmen (1993: 353-372) y Pacheco Albalate, M. (2009)

20 La calle Compañía o de los Jesuitas era la ya conocida con el nombre de Luna. El colegio estaba en la esquina de ésta con la actual c/ Nevería.

21 Véase Sancho Sopranis, H (1993)

de la Iglesia mayor, no contiene cosa singular.[22]

Ramirez: pinturas.

En la casa de Ramirez la escalera es còmoda. La sala del Dosel tiene dos bambochos, cópias de Murillo, y dos quadros de aves, uno de los quales representa con naturalidad el combate de dos gallos. En otra sala contiene la bóveda superior en el centro figurada en una matrona la España: al rededor las quatro batallas de la Navas, del Salado, de Clavijo y de Simancas, á las quales circuyen dos ordenes de retratos de los Reyes de España, el primero con 16 figuras y el segundo con 36. En las esquinas se ven los retratos de los Generales Ramon de Borgoña, el Cid, Fernan Gonzalez y Enrique de Lorena. Es bueno el retrato del fundador D. Agustin Ortuño y Ramirez, Marques de Villa Real y Puruyena. Hay seis quadros

22 Se refiere al Ayuntamiento, que tenía entonces su sede en el edificio situado en la plaza de la Iglesia con esquina a la calle Pagador.

LIB. XXII. CAP. IV. 497

de batallas de algun mérito. En el salon principal se observan cinco grandes quadros de floreros y fruteros. En la sala de estrado una Sacrá familia, de Jordan; y en el gabinete varias figuras que representan las quatro partes del mundo, las quatro estaciones y las artes liberales. El salon tiene su galeria al pequeño jardin.[23]

En la Casa de Cohen[24] hay dos bellos quadros flamencos: el uno representa Romulo con la Loba y otras alusiones en dos grandes figuras de hombres, animales &c. y el otro el robo de las Sabinas. Tambien seis quadros de la fábula de Proserpina; todos flamencos. Ademas tiene en el testero una Concepcion, de Murillo. Cohen.

En la Casa de Visarron[25], el quadro grande de la escalera que representa *Noli me tangere*, es de Jordan. Visarron y otras.

En el gabinete hay una ta-

23 Sobre el palacio de Purullena puede consultarse el artículo de García Pazos, M. (1989)
24 El autor debe referirse a Juan-Bernardo Coghen, importante cosechero y cerealista
25 Se trata de la conocida como casa de las cadenas, en la que residió Felipe V en sus estancias en la ciudad.

bla que representa el Nacimiento con multitud de figuras, que puede pasar por original de Pedro Perugino segun lo bien executado de la imprimacion, composicion y manera, y tal qual falta de diseño que se advierte en el Niño. Las demas figuras aun están mas bien desempeñadas.

En la sala de estrado, el quadro que representa Jael y *Sísara*, está firmado por Jordan: hay otros del mismo autor. En la sala principal un Jesus y S. Juan son de Murillo, y varios quadros de Brenghel: en el gabinete opuesto un quadro de la Adoracion y otro historiado son de merito; parecen de escuela flamenca. Tambien son bastante buenos los quatro Doctores de la Iglesia griega de escuela Italiana que estan en el gabinete de la musica, y los traxo de Roma el difunto D. Juan Visarron con los otros qua-

tro de la Iglesia latina, que seguramente no son de la misma mano. En el Oratorio hay un Nacimiento en tabla de escuela flamenca, de mérito. En un ángulo del corredor se ve un S. Francisco de Zurbaran.

En la Casa de Lopez Martinez[26] hay una sala y una alcoba colgadas de pinturas. Los mejores quadros son un crucifixo que está en el testero, estilo de Cano; una figura que parece *S.* Geronimo, desnudo, recostado, agarrado de una cuerda, estilo del Españoleto; un S. Francisco moribundo con un Angel asistido por un Capuchino; de Ribalta. Hay dos retratos, escuela de Vandik; una Concepcion, de Carreño; una Judit y otra figura mugeril bastante buena; otros retratos graciosos de la familia Real de España: en otra pieza una Concepcion, de Atanasio; y en el comedor

26 José López Martínez era uno de los principales exportadores de vinos de El Puerto.

300 PARTE DE ESPAÑA.

dos quadros de un oso y perros, y un toro acometido de lo mismos, de Debos.

En casa de Quintana[27] hay en la Sala un quadro grande apaysado que representa Jacob, Raquel y otra figura, ganados y pozo, original de Ribalta. Otro que representa el Señor en la Cruz, la Virgen, S. Juan y la Magdalena, está firmado por Mazuchi. En lo baxo, en la libreria, tiene un quadrito que representa *S.* Pedro en cobre, firmado de Vicente Carducho. Posee un borroncito en tabla que representa la Resurreccion, que lo tiene por original de Miguel Angel; lo cierto es que es de mano maestra: la figura del Salvador es bastante correcta, y las otras con mucha expresion y buenos contornos. La libreria debia ocupar otra pieza mejor: no le faltan libros raros, entre ellos un devocionario manuscrito y el tra-

27 No hemos podido concretar a qué miembro de la familia Quintana se refiere el autor. Matías Quintana fundó una fábrica de blanqueo de cera que después administrarán José Quintana y Domingo García Quintana. Véase Iglesias Rodríguez, J.-J. (1991: 238-241)

LIB. XXII. CAP. IV. 501

tado de Geografia impreso por Enciso, dedicado al Emperador Carlos V.

En Casa del Marques de la Cañada han desaparecido casi todos los objetos curiosos que encerraba en otra tiempo.[28]

En otra casa diremos lo que hemos observado para la historia de la aves. Nos manifestaron un *Loro* que tiene 39 años de edad (1): vino de Buenos-Ayres de 4 años: muda su pluma anualmente: come de todo menos carnes y manteca de flandes, pero si por descuido de la familia pilla un hueso, lo hace pedazos y se come el tuétano y nervios: es grande su inclinacion á todas las frutas así de invierno como de verano: no bebe agua en el Estio aunque haga calor, ni quiere estar al fresco mas

Loro.

(1) Ha muerto últimamente de quarenta y quatro años.

28 Puede conocerse el contenido de la colección de antigüedades del marqués de la Cañada en Buhigas Cabrera, J.-I. y Pérez Fernández, E. (1994)

tiempo que desde las seis de la tarde hasta la oracion: á esta hora llama para que lo quiten y lo pongan en sitio mas abrigado, y en gratitud dice: *ay que regalo.* Desde que empieza el Otoño pide que le abriguen al tiempo de dormir: en invierno ha de beber agua dos veces al dia, despues de comer y cenar: no empieza á cenar por ensalada cruda, se le ha de dar antes comida caliente, y despues sigue con la ensalada que no admite de otro modo: no quiere estar al Sol mas que media hora, y en pasando esta llama para que lo retiren. Su condicion es montés é indoméstica á pesar de los 36 años que lleva de encierro en esta casa; pero es muy alegre y gitano: le gusta la música principalmente los palillos ó castañuelas, pues en oyéndolas tocar en los tonos de zapateado, fandango, boleras ú otros por este

orden, se alegra, grita y bayla llevando el compas de la música con sus patillas: habla muy claro; no conoce amo porque á toda persona humana se presenta con ferocidad; es muy amante de toda especie de animal àpesar de este carácter duro, y quando alguno de estos se le acerca y le quita la comida recibe un placer en ello, tanto que si le apartan el animal se desespera y riñe á la persona para que no lo separe. En Cadiz hay un canario que tiene 27. años de edad. Nació en Sevilla: Se ha conservado cubriéndole de noche la jaula en invierno: en verano se saca á los corredores, y de noche se coloca en el dormitorio principal. En quanto á el alimento se le dá, á mas del alpiste, unas ojitas y un turròn de azúcar. Siempre ha cantado muy bien, y al presente no obstante que se halla viejo y se le va cayen-

Canario.

do una ala canta perfectamente.

Esta Ciudad tiene buenos paseos. Es muy gracioso el del *Vergel* ó *Alamedita del Conde* que

Paseos: Vergel del Conde.

hizo plantar de naranjos el Conde de Orreylli hácia el año 1780[29], el qual despues se ha vestido de paraysos y flores; en el mismo sitio donde se ataban las galeras: en la glorieta que forma el paseo estuvo situada la Capilla con una efigie de la Concepcion para los presidiarios que oian misa desde los mismos buques. El Guadalete penetraba antiguamente hasta cerca de la pescaderia. El Castillo de S. Marcos, que aun permanece á espaldas de dicha pescaderia, parece que se hallaba entonces fuera de muro, pues hasta el presente en las papeletas quando se habla de este Castillo se dice extramuros de la Ciudad. Por consiguiente la primitiva poblacion debió ocupar desde el Cas-

Local de la primiti-

29 Alejandro O'Reilly fue Capitán General de Andalucía, con residencia en El Puerto, entre 1775 y 1786

LIB. XXII. CAP. IV. 505

rillo hasta la calle del *muro* ó de la *triperia*, ó tal vez llegaria hasta la calle de la *chanca*.[30] La parte baxa estaba ocupada de las galeras y gente de mar, pescadores &c. y la parte alta de huertas, por manera que la Iglesia mayor era una de ellas. El paseo de la Victoria, como hemos dicho al principio, es el mas bello por su frondosidad y extension: contiene de largo cerca de seiscientos pasos, y de ancho unos setenta fuera del arbolado que ocupan los lados del camino y costado del hospicio que forman un bosque compuesto de bellas carreras de álamos: tiene cómodos asientos de piedra, y en el naranjal que ocupa todo lo interior, un bello emparrado. D. Tomas Ydiaquez arreglo el repartimiento de sus aguas en 1733, como se lee en la inscripcion de la hermita del camino.[31] Ultimamente en el centro de los

va poblacion.

Paseo de la Victoria.

30 El hecho de que se considere la posibilidad de que el Castillo de San Marcos pudiera haber estado a extramuros de la ciudad puede deberse a que estuvo en el ángulo sureste del recinto amurallado, según las hipótesis que se barajan. Las dudas que el autor expresa por los límites de la ciudad en la calle Muro (actual Ricardo Alcón) son despejadas por los resultados obtenidos en las excavaciones arqueológicas en el solar del edificio del Centro Médico Federico Rubio. Véase Caballero Sánchez, M.-A. (1996) y Giles Pacheco, F. (1995)

31 Sobre el abastecimiento de agua a la ciudad pueden consultarse los trabajos de González Beltrán, J.-M. (1989) y de Caballero Sánchez, M.-A. (2006)

naranjos han reformado su fuente que hubiera sido de mas gusto si se hubieran consultado con la Academia de Bellas Artes. Los monumentos públicos exigen esta delicadeza.[32]

En este ameno sitio se celebra la feria todos los años desde 15 hasta fin de Agosto, con inmenso concurso así de Cadiz como de los pueblos inmédiatos, disfrutando esta Ciudad los gastos que proceden de su mansion en los arquileres de casas y consumo de víveres.

Convendria extender el paseo.

El Magistrado del Puerto que conoce bien estas ventajas, debe esmerarse en conservar el arbolado, y aun de extendello hasta la colina formando para las gentes de á pié, pasado el portazgo, dos grandes semicírculos de carteras de árboles en el vallado y en el palmar que se reunan en el camino real[33] hácia el pequeño puente. Y

32 La recomendación apuntada por el autor con respecto a las fuentes del Paseo de la Victoria fue seguida cincuenta años más tarde. En 1862 el arquitecto Juan de la Vega, miembro de la Real Academia de Bellas Artes de San Fernando, diseñó una fuente con gruta en su centro y estatuas de tipología clásica como ornamento principal.

33 El camino real llegaba, vía Jerez, hasta la entrada a El Puerto por la Victoria

alcantarilla en el arroyo de la vidriera, ó un quarto de legua de distancia; alineando tambien de álamos los lados del mismo camino para mayor comodidad y hermosura. La amenidad de un sitio semejante deberá atraer precisamente las gentes de Cadiz, ya porque esta Plaza carece de plantios, como porque el viage por mar de tres quartos de hora es muy poco costoso.

Valdios.

Inmediato á este paseo hay un campo valdio espacioso que sirve para comodidad del vecindario donde pastan las Caballerias y ganados. En la guerra pasada con Inglaterra se hospedaron en él algunas tropas. Aqui se depositaron en 20 de Febrero de 1783 la cenizas del coronel *Juan Ernst Baron de Pirch*, natural de prusia que habia pasado al servicio de Francia; y estando acampado en este sitio con su regimiento, de

508 PARTE DE ESPAÑA:

que era comandante, murió, y el régimiento en testimonio de su gratitud le erigió la columna que se vé, en la qual colocaron en español y frances la inscripcion de sus servicios y circunstancias.[34] El otro Valdìo del *Palmar* que se extiende hasta *la Piedad*, si se cultivara produciria bastante. Lo mismo deberia practicarse en el gran Valdio de las *Arenas* que se dilata por la playa de Sta. Catalina hasta Rota, denominado *Pago de Triana y Cantarrana*, muy fertil para las hortalizas, viñas y frutales.

Las salidas por el lado de las cererias son divertidas por las huertas y arbolados que ocupan ambos costados del camino de S. Lúcar: en el de Xeréz es divertido el sitio que llaman de la piedad media legua distante, esto es por las huertas y vistas; aunque la Casa no presta la menor comodidad,

34 La última guerra que sostuvieron España y el Reino Unido con anterioridad a la publicación en 1812 de este tomo de la obra de conde de Maule fue entre los años 1804 y 1808, que siguió a la que hubo entre 1796 y 1802. Por lo que se refiere a la muerte del coronel Ernst en El Puerto, debe situarse en 1779 (fecha del asedio hispano-francés a Gibraltar) o durante la participación aliada de España y Francia (1780-1783), en la guerra de independencia de los Estados Unidos de Norteamérica, donde intervinieron en apoyo de los EEUU frente al Reino Unido. Sobre la incidencia de esta guerra en Cádiz y El Puerto puede consultarse el artículo de Pacheco Albalate, M. (2009)

A mas de los paseos por las cererias y huertas del camino de *S.* Lucar, es muy agradable el que se hace de la otra banda camino de Puerto Real en las estaciones de invierno, primavera y otoño. El de las huertas, de la parte de Guia es divertido en primavera. En este costado y Campo de S. Francisco está situada la plaza de toros, en la qual murió en su exercicio el famoso Cándido el dia 23 de Mayo de 1771. En la gran concurrencia à este espectáculo hacen contraste los trages civiles de Cadiz con los campesinos del interior.[35]

La concurrencia de los barcos que van y vienen de Cadiz al Puerto hace que el muelle sea un sitio delicioso donde se presentan muchas gentes todas las tardes. El ingreso en el Puerto por agua es agradable por su hermosa plaza, la pescaderia que está al frente,

35 Las corridas de toros de El Puerto eran una importante actividad social y económica para la ciudad, pues, además de vecinos de ella, acudía gente de las localidades de la zona.

el nuevo edificio de la fábrica del aguardiente que ocupa el costado del Sur[36], y la Alameda del Conde que sigue á la parte del Norte, lo que hace un bello contraste: la plaza tiene en medio una fuente. Se trata de hacer un buen muelle.

Industria.

En quanto á fabricas en tiempo de paz he visto dos ó tres de indianas bien montadas. Ahora solo hay tal qual de pintados, y algunos telares de medias de seda y pantalones. La que tenian de estas últimas especies Vico y Conti se ha suspendido. En la misma casa se ha establecido una fábrica de algodones. Pedemonte conserva la suya de medias de seda: hay otras pequeñas repartidas con varios telares. Habia una fábrica de sombreros de Vicuña[37], castores y medios castores que tambien ha parado. Hay en el Puerto tres tenerias. El payses á propósito para la industria

36 Puede ampliarse información sobre esta fábrica de aguardiente en Caballero Sánchez, M.-A. (1994)

37 Aunque Vicuña es también apellido, el autor se refiere al pelo de un animal de los Andes (parecido a la llama), que era muy estimado como tejido.

á causa de la inmediacion de Cadiz que puede proporcionar las primeras materias, los tintes y la venta de sus manufacturas; á que se agrega el ahorro de gastos en el transporte por agua que cuesta casi nada. La vecindad de una Plaza de tanto comercio en tiempo de paz, no solo debe proporcionar el consumo de los efectos que produzcan sus fábricas, sino que sus comerciantes puedan dar á boca nocion de los colores, dibuxos, clases de texidos y quantas prevenciones hagan en sus notas los correspondientes de la América. Por esta razon deberian progresar en este pays los establecimientos de industria. Quintana y Villanueva tienen cererias para purificar la cera: la primera no está en uso: la última esta corriente con un excelente tendedero y todas las oficinas necesarias. Del mismo modo deberian establecer-

se fábricas de refinamiento de azúcar, de planchas de cobre, de cristales y de texidos útiles para el consumo de la America. Me dicen que en el Puerto ha habido en otro tiempo fábrica de papel bastante bueno. Deberia renovarse, pues los trapos abundan en estos pueblos.[38]

Utilidad de la feria.

El beneficio que hemos dicho le proporciona la feria es de mucha importancia. Yo le calculo un ingreso de ochenta á cien mil pesos, regulando el número de gentes que concúrren en los quince dias en veinte mil personas á las quales supongo un gasto de quatro á cinco duros unas con otras. La contribucion de los quatro quartos que se exîge en el muelle por persona ó por cada tercio que se introduce, y el portazgo de tierra que pagan los carruages para la composicion de caminos; presentan datos para graduar el número

38 Sobre esta fábrica de papel, véase Iglesias Rodríguez, J.-J. (1991:208-213)

de los concurrentes en toda la temporada.

En la colina Buena Vista, término del Puerto, se hallan buenas canteras de piedra compuesta de arena: la mejor es la que llaman *Palomares*, algo blanca, la qual toma con el tiempo mayor consistencia. Con ella han trabajado la Cárcel de Cadiz. Para Sevilla se conduce bastante: no tiene duda que aquella Catedral se construyó con esta piedra, y hasta ahora quando se encuentra un trozo grande de ella lo llaman Sevillano porque regularmente se llevan á Sevilla las piezas mayores: el hospital de la sangre de dicha Ciudad se hizo tambien con mucha de esta piedra. Se puede cortar en masas capaces de columnas de una pieza por su largo y espesor. La Ciudad da el permiso por quarenta reales de vellon. El gasto de una carreta, inclusa la conducion, puesta en el

Canteras de piedra.

514. PARTE DE ESPAÑA.

muelle del Puerto vale 28 á 30 reales, y en Cadiz 40 con corta diferencia. Ciertamente que si en el Puerto hubiera riqueza y gusto, podrian hacer edificios con columnadas á poca costa de esta piedra. La Cantera es muy abundante, pero si se observa la colina se encuentra que toda ella se compone de esta piedra, de manera que es un tesoro inagotable, tanto que por su abundancia se podrian fabricar Ciudades con ella. La piedra de la Iglesia de la Victoria es de la misma colina, pero de inferior calidad, mas morena y mas blanda, que llaman franca por lo fácil que es de labrar.[39]

Distrito. El distrito de esta Ciudad es corto. Por el N. se extiende una legua hasta el termino de Xerez, por el O. legua y media con los de S. Lucar de Barrameda y Rota, por el E. cosa de media legua con Puerto-Real, y por el S. con el Occéano.

39 Consúltense los estudios de López Amador, J.-J., Pérez Fernández, E. y Ruiz Gil, J.-A. (1991) y de Rodríguez Estévez, J.-C. (1998) sobre las canteras de El Puerto.

Su campiña produce excelente trigo, pero por su corta cosecha no alcanza al sustento anual de su vecindario. Mas provecho sacan de sus vinos. Los pagos de viñas de su término, particularmente los que denominan los *Tercios* y *Balbayna*, dan ricos vinos blancos, de los quales se asegura embarcan para el extrangero 24 ℔ arrobas, prescindiendo de unas 40℔ que consume su poblacion. El terreno arenoso de la parte de la mar, ó sea del costado del Castillo de Sta. Catalina hasta el termino de Rota, está plantado de hortalizas, arboledas y viñas, mediante lo qual proveen de berzas y frutas à Cadiz, logrando extraer del sobrante cada año diez mil arrobas de limones y naranjas para el extrangero. En otro tiempo se dice que hácia el camino de Puerto-Real, en la isleta que forma la confluencia de los

Agricultura.

Vinos.

516 PARTE DE ESPAÑA.

rios S. Pedro y Guadalete, habian ochenta salinas que producian cien mil cahices de excelente sal: hoy todo este sitio está desierto y pantanoso.[40] Esta Ciudad es abundante de aguas y buenas. La que se conduce á Cadiz diariamente es un cargamento de dos barcas.

Comercio. No estando este Puerto habilitado, apénas hace comercio activo. Tres ó quatro casas son las únicas que tienen bodegas para embarcar vinos en la bahia de Cadiz para exportar á Ynglaterra.

Todo Puerto deberia estar habilitado. Todo puerto deberia estar habilitado. Quantos comerciantes nacionales y extrangeros aumentarian sus vecindarios ? El primer beneficio es el del aumento de la poblacion. Luego que el comerciante hace riqueza piensa en una casa de Campo. Este segundo paso atrae cultivadores para los jardines y arbolados. Si la riqueza

40 Iglesias Rodríguez, J.-J. (1991: 255) señala que estas salinas quedaron inactivas a causa de la Guerra de Sucesión (1702-1714)

llega al punto que llamamos poderoso, entónces el comerciante trata de fincarse comprando cortijos y haciendas grandes. Este tercer paso proporciona la labranza, y dá toda la extension á la agricultura. Los productos de esta se extraen, y los objetos aptos para las fábricas ocupan los telares, poniéndose al mismo tiempo la industria en movimiento: he aquí el origen de la poblacion, de la agricultura y de la industria promovidas por el comercio. A pesar de que todo esto es tan sabido, he querido hacer esta pequeña deducion porque he oido sentar como razon que no se permite la habilitacion de este Puerto porque decaeria la agricultura. Razon equivocada, ó mal entendida. Con la exportacion no solo se aumentaria la agricultura del termino del Puerto y de los lugares inmediatos, sino de todas

Buenas consecuencias.

aquellas campiñas hasta donde alcanzase el influxo de su extraccion. Tambien he oído que siendo Ciudad abierta se fomentaria el contrabando que ya se hace sentir (1). Las ideas parciales caen en semejantes errores. Así como la introduccion debe hacerse le-

(1) El General Morla, gobernador de Cadiz, segun se nos ha dicho informó al ministerio que no convenia la apertura de este puerto exponiendo los expresados obstáculos quando se le consultó sobre el particular. Despues, mejor instruido, nos consta que estaba arrepentido de haber contribuido à unas miras tan mezquinas, las quales, lejos de fomentar, esterilizan los terrenos vecinos de este continente. Por último la Junta Central resolvió la habilitacion del Puerto de Sta. Maria en Agosto de 1809 pasando un oficio al Subdelegado de rentas de Cadiz, y lo trasladó al Puerto por su ausencia D. Pedro Simon de Mendinueta en 19 de dicho mes y año.

gal por el muelle, así nada supone que la Ciudad sea ó no murada. A mas de que poco costaria circuir de muro la parte que se destinase para Aduana y oficinas. Por lo demas el contrabando nace donde no hay arbitrios para hacer el comercio legítimo. Si se abriera este puerto desaparecerian los infelices ocupados en este peligroso manejo, sostituyendolos una gran masa de hombres de cálculo juicioso y recto, que son los que saben combinar sus utilidades en la introduccion de generos aparentes y en la exportacion de frutos, contando siempre que la buena calidad y la estimacion precisa y necesaria de los objetos proporcione al vendedor, á mas de los derechos, una regular utilidad. Todo comerciante de recta razon mira con horror el contrabando, y sabe muy bien que al fin el contrabandista despues de

su vida agitada es víctima de su imprudencia. Es una preocupacion dexar de poner en planta la apertura de puertos tan ventajosa à la agricultura, industria, comercio y marina, por temores tan pequeños y faciles de evitar, quando no se destruyan por sí mismos como deberia suceder.

Utilidades de la libertad del Pto. de Sta. Maria.

Si en el Puerto se limpiara la barra y se habilitara como puerto libre, ¿ que comercio no podria hacer con la Europa y con la América ? Sus terrenos, los de Xerez, Lebrija y demas inmediaciones quanto se fomentarian ? El rio Guadalete es un canal para la comunicacion interior. Pero sobre todo, quantos extrangeros no se establecerian ? Las colinas de Buena Vista se poblarian de casas de Campo, y esta parte de la Andalucia floreceria recayendo en beneficio del estado en general. Todos conocen que si Cadiz hubiera

LIB. XXII. CAP. IV. 521

tenido estas bellas proporciones, su poblacion seria inmensa y poderosa en los ochenta años del comercio casi exclusivo que ha gozado. Pero siendo por sí una pequeña isla, los extrangeros y aun los forasteros nacionales, luego que han adquirido riqueza, ô creido hecha su fortuna, se han retirado á otros payses á disfrutarla. La barra se compone de arena[41] que amontonan las aguas en el mismo punto que se encuentran las de la mar con las del rio. Para limpiarla seria necesario tener de firme un ponton todos los veranos, y su barco de recibo correspondiente para percibir las arenas. Tambien se podria hacer un muelle en la pequeña ensenada que hay entre el Castillo de *Sta.* Catalina y la barra y por allí verificar sin peligro alguno la importacion y exportacion de su tráfico. Entonces seria mas apetecible el Puerto que

Barra.

41 La eliminación de la barra de arena que se formaba en la desembocadura del Guadalete estuvo presente en las exigencias planteadas por la sociedad portuense durante siglos. El dragado propuesto por Maule se materializó durante el Directorio Militar de Miguel Primo de Rivera. Véase Gatica Cote, Daniel. (2004)

al presente, porque se atravesaria la bahia con menos cuidado.

Fortificaciones.

A mas del Castillo de Sta. Catalina esta resguardada su playa por los fuertes denominados de Ciudad, Arenilla, Bermeja, Puntilla, de la O, Culebrina, Concepcion y de la Gallina que se cruzan hasta las baterias de Rota que forman el cordon de la costa con las de S. Lucar.[42]

Puente de barcas en el Guadalete.

En 1778 se concluyó sobre el rio Guadalete el puente de barcas que proporciona pasage para Puerto-Real, la Isla y Cadiz. Aunque en el mismo momento de celebrar este establecimiento por una desgracia se cubrió la Ciudad de luto, y á pesar de los gastos que sufre en su contínua refaccion; con todo es utilísimo por la facilidad que presta en el pasage á los carruages y caballerías sin interes ninguno en beneficio general de la nacion. Abriendo

42 Las defensas costeras de El Puerto forman parte del sistema defensivo de la Bahía de Cádiz, levantado en los siglos modernos en el marco de la confrontación de las potencias europeas por el dominio sobre el continente americano y la hegemonía comercial marítima en el Atlántico. Para una información más concreta sobre estas defensas, puede consultarse Ruiz Gil, J.-A., López Amador, J.-J. y Pérez Fernández, E. (1989)

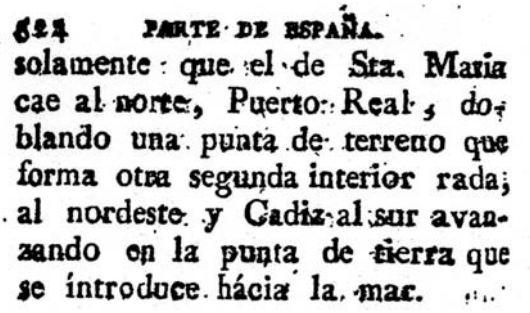
una especie de arco de madera que sirve de puente por medio de una máquina se dá tambien paso á los barcos de vela que navegan rio arriba. Un poco mas abaxo de este puente se observan fragmentos de otro antiguo.

Desde el Puerto por mar á Cadiz se calculan dos leguas. El viage regular en un falucho es de tres quartos de hora. Nosotros nos dirigimos por tierra.

A cosa de media legua del Puerto de Sta. Maria se pasa otro puente por el mismo estilo sobre el rio S. Pedro que se une con el Guadalete, y unos tres quartos de legua mas adelante está situada la hermosa Villa de Puerto-Real. El camino es excelente, poblado por los lados de pinos y algunos olivos. El gira en círculo de la gran rada de Cadiz, porque estos puertos están en el continente de la misma ensenada,

Otro en el rio S. Pedro.

43 El luto señalado por el autor se refiere al derrumbamiento de este puente de barcas el día de su inauguración (14 de febrero de 1779), accidente en el que perecieron más de cien personas. Véase al respecto Sánchez González, R. (1985)



624 PARTE DE ESPAÑA.
solamente que el de Sta. Maria cae al norte, Puerto Real, doblando una punta de terreno que forma otra segunda interior rada; al nordeste y Cadiz al sur avanzando en la punta de tierra que se introduce hácia la mar.

Referencias bibliográficas

AGUAYO COBO, Antonio (2005): "Lectura iconológica de la Puerta del Sol en la Iglesia Mayor Prioral", en *Revista de Historia de El Puerto,* nº 34 pp.79-110

— (2006): *La puerta del Sol de la Iglesia Mayor Prioral: interpretación iconológica*, El Puerto de Santa María, Ayuntamiento

BARTOLOMÉ LÓPEZ-SOMOZA, Enrique (1981): "Privilegio rodado de Alfonso X concediendo carta-puebla a El Puerto de Santa María (traslado hecho en el siglo XVI)", *en Carta-puebla otorgada a El Gran Puerto de Santa María por Alfonso X El Sabio,* El Puerto de Santa María, Ayuntamiento, pp.35-46

BECERRA FABRA, Ana (1998): "Documento para la historia de la Hermandad de la Santa Caridad: *Manifiesto Ingenuo de la Hermandad de la Santa Caridad (1787)",* en *Revista de Historia de El Puerto,* nº 20, pp.83-122

— (2008): "El establecimiento de la Orden de los Mínimos en El Puerto de Santa María", en *Revista de Historia de El Puerto,* nº 41, pp.75-108

BUHIGAS CABRERA, José-Ignacio y PÉREZ FERNÁNDEZ, Enrique (1994): "El marqués de la Cañada y su Gabinete de antigüedad del siglo XVIII. El Puerto de Santa María" en la *Antigüedad como argumento*, Sevilla, Universidad de Sevilla pp. 205-221

BUSTOS RODRÍGUEZ, Manuel (2005): Cádiz en el sistema atlántico. La ciudad, sus comerciantes y la actividad mercantil (1650-1830), Madrid, Sílex Ediciones, S. L. y Universidad de Cádiz

CABALLERO SÁNCHEZ, Miguel-Ángel (1994): "La Real Fábrica de Aguardientes y Licores de El Puerto de Santa María: un edificio perdido en la memoria histórica", en *Revista de Historia de El Puerto,* nº 12, pp. 51-74

(1996): "La muralla medieval de El Puerto de Santa María", en *Revista de Historia de El Puerto,* nº 17, pp. 11-29

(2006): "El primer abastecimiento de agua potable a El Puerto de Santa María (siglo XVII)", en *Revista de Historia de El Puerto,* nº 37, pp. 11-45

(en prensa): "José Cordero" en *Diccionario Biográfico Español,* Madrid, Real Academia de la Historia

CEBRIÁN GONZÁLEZ, Carmen (1993): "El Hospicio misionero de Indias de El Puerto de Santa María" en *El Puerto su entorno y América*, El Puerto de Santa María, Ayuntamiento, pp. 353-372

CRUZ BAHAMONDE -conde de Maule- Nicolás de la (1997): *De Cádiz y su comercio (Tomo XIII del viage de España, Francia e Italia).* Edición y prólogo por Manuel Ravina Martín, Cádiz, Universidad de Cádiz.

C. L. S. (1811): Reflexiones sobre lo ruinoso que infaliblemente sería a la Nación Española el comercio de sus Indias con el extranjero, Cádiz, Oficina de Don Nicolás Gómez de Requena, Impresor del Gobierno por S.M.

FLORESCANO, Enrique y CASTILLO, Fernando (Eds.) (1975): *Controversias sobre la libertad de comercio en Nueva España (1776-1818)*, dos vols. México D.F., Instituto Mexicano de Comercio exterior

FONTANA, Joseph (1987): "En torno al libre comercio" en Bernal, Antonio-Miguel (Coord.): *El comercio libre entre España y América Latina*, 1765-1824, Madrid, Fundación Banco Exterior, pp. 7-14

— (2007): La época del liberalismo. Vol. 6 de Historia de España, dirigida por Josep Fontana y Ramón Villares, Barcelona, Crítica y Marcial Pons

GARCÍA PAZOS, Mercedes (1989): "La Casa-Palacio de D. Agustín Ortuño Ramírez, Marqués de Villarreal y Purullena.", en *Revista de Historia de El Puerto*, nº 3, pp. 37-72

GATICA COTE, Daniel (2004): *Dictadura y "Dictablanda" En El Puerto de Santa María, 1923-1931*, El Puerto de Santa María, Ayuntamiento

GILES PACHECO, Francisco y otros (1995): "Arqueología tardorromana y postmedieval en Ganado, 21", en *Revista de Historia de El Puerto*, nº 15, pp. 11-51

GONZÁLEZ BELTRÁN, Jesús-Manuel (1989): *Abastecimiento de agua en El Puerto de Santa María del siglo XVIII "la obra de la fuente",* El Puerto de Santa María, APEMSA

— (2004): "De señorío a realengo. Reflexiones sobre la incorporación de El Puerto de Santa María a la Corona (1729)", en *Revista de Historia de El Puerto,* nº 32, pp. 11-25

GONZÁLEZ JIMÉNEZ, Manuel (1981): "Privilegio rodado de Alfonso X concediendo carta-puebla a El Puerto de Santa María (copia autorizada hecha en 1417)", en *Carta-puebla otorgada a El Gran Puerto de Santa María por Alfonso X El Sabio,* El Puerto de Santa María, Ayuntamiento, pp.11-21

— (1996): *Santa María de El Puerto, por otro nombre Nuestra Señora de los Milagros,* Cádiz, Ingrasa.

— (2002): "Repoblación de El Puerto de Santa María", en González Jiménez, M. (Ed.): *Repartimiento de El Puerto de Santa María,* Sevilla, Universidad de Sevilla, Ayuntamiento de El Puerto de Santa María y Cátedra Alfonso X el Sabio, pp. LXXXIII-CLX

IGLESIAS RODRÍGUEZ, Juan-José (1985): *El Puerto de Santa María,* Cádiz, Diputación de Cádiz

— (1991): *Una ciudad mercantil en el siglo XVIII: El Puerto de Santa María,* Sevilla, Muñoz Moya y Montraveta, Editores

— (2003): *Monarquía y nobleza señorial en Andalucía. Estudios sobre el señorío de El Puerto (siglos XIII-XVIII),* Sevilla, Universidad de Sevilla

— (2004): *Memorias de un mercader a Indias. Imágenes de España y América en el siglo XVIII*, El Puerto de Santa María, Ayuntamiento

LÓPEZ AMADOR, Juan José, PÉREZ FERNÁNDEZ, Enrique y RUIZ GIL, José-Antonio (1991): "Historia y arqueología de las canteras de El Puerto de Santa María" en *Revista de Arqueología*, 124, pp.36-46

MALDONADO ROSSO, Javier (1986): *LA propiedad de la tierra en El Puerto de Santa María a inicios de la Edad Contemporánea,* Memoria de Licenciatura, inédita. Universidad de Cádiz

(1987): "El campo portuense a principios del siglo XIX. Análisis del régimen de tenencia de la tierra", *Cádiz en su historia. VI Jornadas de Historia de Cádiz,* Cádiz, Caja de Ahorros de Cádiz

— (1988): "La disputa por el disfrute de la dehesa de los Pérez, 1837-1846", en Revista de Historia de El Puerto, 1, pp. 95-114

— (1991a): "El cultivo de la vid en El Puerto de Santa María a principios del siglo XIX", en *Andalucía y América. Propiedad de la tierra, latifundios y movimientos*

campesinos. *Actas de los VIII Jornadas de Andalucía y América*, Sevilla, pp. 215-233

— (1991b): "Introducción al subsector pesquero portuense en el siglo XIX", en *Trocadero* , nº 3, pp. 157-173

— (2008): "Otras hipótesis sobre las causas y secuencia de la Fundación del Monasterio de la Victoria de El Puerto de Santa María", en *Revista de Historia de El Puerto*, nº40, pp. 157- 164

RODRÍGUEZ ESTEVEZ, Juan-Clemente (1998*): Cantera y obra: las canteras de la Sierra de San Cristóbal y la Catedral de Sevilla,* El Puerto de Santa María, Ayuntamiento

RUÍZ DE CORTÁZAR, Anselmo-José (1997): *Puerto de Santa María ilustrado y compendio historial de sus antigüedades (1764),* edición y estudio de Pacheco Albalate, Manuel y Pérez Fernández, Enrique, El Puerto de Santa María, Ayuntamiento

RUÍZ GIL, José-Antonio, LÓPEZ AMADOR, Juan-José y PÉREZ FERNÁNDEZ, Enrique (1989): "Castillos y fortalezas en El Puerto de Santa María", en Revista *Historia de El Puerto,* nº2 pp. 9-26

SÁNCHEZ GONZALÉZ, Antonio (2005): "La fundación del monasterio de Santa María de la Victoria: un proyecto frustrado de panteón familiar permanente de la Casa Ducal de Medinaceli" en *Revista de Historia de El Puerto,* nº 34, pp. 33-54

(2008a): "Hipótesis sobre la Fundación del Monasterio de la Victoria" en *Revista de Historia de El Puerto,* nº 41, pp.157-161

(2008b): "Edad Media", en *Ruta por las batallas históricas en Andalucía. Entre la épica y la violencia,* Sevilla, Junta de Andalucía, pp. 51-105

SÁNCHEZ GONZÁLEZ, Rafael (1985): "El puente de barcas sobre el río Guadalete en El Puerto de Santa María (1779)", en Gades, nº 13, pp. 159-180

SANCHO DE SOPRANIS, Hipólito (1943): *Historia del Puerto de Santa María desde su incorporación a los dominios cristianos en 1259 hasta el año de mil ochocientos. Ensayo de una síntesis,* Cádiz, Editorial Escélicer. Hay una edición de 2007, de la Universidad de Cádiz, el Ayuntamiento de El Puerto y la Cátedra Alfonso X el Sabio, con prólogo de Manuel González Jiménez y Juan-José Iglesias Rodríguez e índices de Francisco-Javier Fornell Fernández.

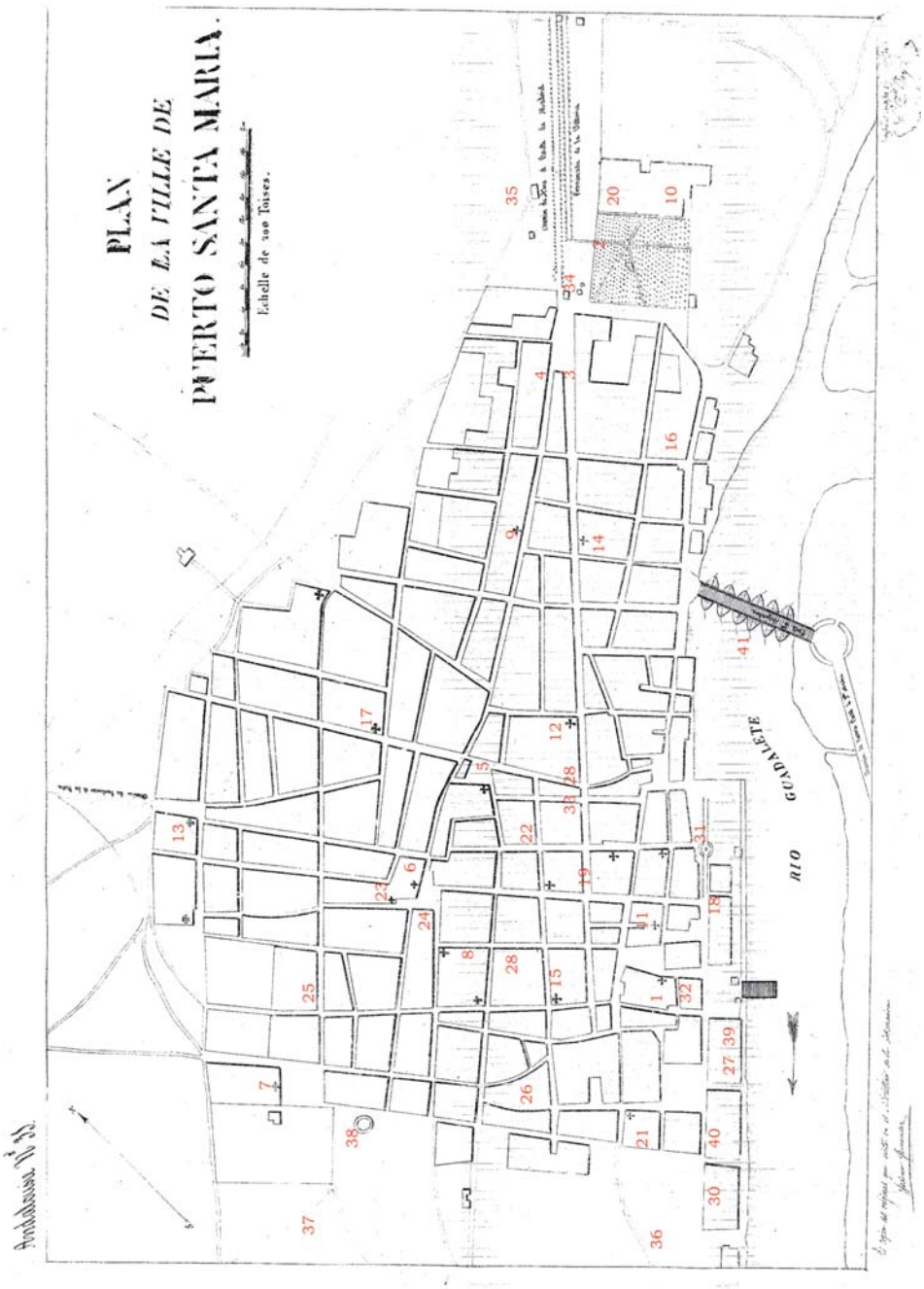
— (1993): *Un centro cultural del siglo XVIII. La Cofradía y Escuelas Pías de Nuestra Señora del Rosario de la Aurora,* El Puerto de Santa María, Ayuntamiento

Smith, Adam (1776:410): Investigación sobre la naturaleza y causas de la riqueza de las naciones, México, Fondo de Cultura Económica, edición de 1997

TORIBIO GARCÍA, Manuel (1993): "La epidemia de peste de 1676-1682 en El Puerto de Santa María. Noticias de ella en el Archivo Municipal de Sanlúcar de Barrameda", en *Revista de Historia de El Puerto,* nº 10, pp.47-56

PACHECO ALBALATE, Manuel (2009): "Lazaretos franceses en Cádiz y El Puerto durante la Guerra de la Independencia de los Estados Unidos", en *Revista de Historia de El Puerto,* nº 42, pp. 85-132

RAVINA MARTÍN, Manuel (1997): "Prólogo" a *De Cádiz y su comercio (Tomo XIII del viage de España, Francia e Italia),* de Nicolás de la Cruz y Bahamonde, conde Maule, Cádiz, Universidad de Cádiz, pp. 11-61.


PLAN
DE LA VILLE DE
PUERTO SANTA MARIA.
Echelle de 200 Toises.
RIO GUADALETE

Referencias urbanas dadas por el Conde Maule

1.- Castillo de San Marcos
2.- Paseo de la Victoria
3.- Calle Larga
4.- Calle Cielo
5.- Plaza de Abastos
6.- Iglesia Mayor Prioral
7.- Iglesia de San Francisco
8.- Convento de Santo Domingo
9.- Iglesia de San Joaquín
10.- Monasterio de la Victoria
11.- Convento de San Agustín
12.- Convento de los Descalzos de San Diego
13.- Hospital de San Juan de Dios
14.- Convento de las Capuchinas
15.- Convento de las Concepcionistas
16.- Convento del Espíritu Santo
17.- Hospital de la Divina Providencia (Hospitalito)
18.- Hospital de la Caridad
19.- Capilla de San Andrés
20.- Hospicio para mujeres de D. Luis Cortés
21.- Hospicio
22.- Colegio de la Compañía de Jesús
23.-Capilla de la Aurora
24- Casa del Cabildo
25.- Palacio de Purullena
26.- Casa de Coghen
27.- Casa de Juan Vizarrón (Casa de las Cadenas)
28.- Casa de López Martínez
29.- Casa de Quintana
30.- Casa del Marqués de la Cañada
31.- Parque Calderón
32.- Pescadería
33.- Calle del Muro
34.- Ermita del Camino
35,- Baldío de la Victoria
36.- Campo de Guía
37.- Campo de san Francisco
38.- Plaza de Toros
39.- Fábrica de Aguardientes
40.- Fabrica de Pedemonte
41.- Puente de barcas

Plano utilizado de base: “Plan de la Ville de Puerto de Santa María”. Data: hacia 1812. Cartoteca Histórica del Servicio Geográfico del Ejercito, nº 943.